

que á otros muchos que fue tener que huir de su pais , y retirarse á Francia donde murió en 1805.

## PAGINA 68.

14 Antonio Gardanne habia sido ya oficial de infanteria ántes de la revolucion y se hallaba retirado. Pero cuando ocurrió el sitio de Tolon que se hallaba ocupado por los Ingleses y Españoles , armó una gran porcion de paisanos y se presentó con ellos á participar de los trabajos y peligros del sitio. Este fue el principio de su fortuna militar , pues habiendo notado Bonaparte , que tan brillante papel hizo en aquella empresa , su intrepidez é inteligencia , no le echó en olvido cuando ocurrió la revuelta de las secciones de Paris en el mes de vendimiario 1795 , sino que le nombró ayudante general y contribuyó á la derrota de las secciones. Despues le empleó como general en esta primera campaña de Italia , de que habla el texto , y despues de su brillante paso del Mincio fue herido en la batalla de Arcole. En 1797 se distinguió en el Rhin por su serenidad y destreza en las maniobras , sobre todo en la batalla de Neuwied. En 1799 volvió al ejército de Italia , donde defendió la ciudadela de Alejandria , que tuvo que rendir despues de la desgraciada batalla de la Trebia. En seguida se le empleó en el interior y concurrió á la total destruccion de los chuanes el año de 1800. Mas adelante volvió á Italia , y mereció un sable de honor por su conducta en la batalla de Marengo , siendo ya general de division. En 1805 mandó en la Liguria y en el Mantuano , y en 1804 le llamó el emperador á Paris y le nombró gobernador de su casa de Pages y comandante de la legion de honor. En 1805 le volvió á dar mando en Italia y echó á los enemigos de la Veroneta. Despues continuó las campañas de Alemania y creemos que falleció en Sajonia.

## PAGINA 70.

15 Juan Bautista Bessieres , duque de Istria , mariscal del imperio , y coronel general de la guardia imperial nació en Preissac , departamento del Lot , el 6 de agosto 1768. En 1790 le admitieron de soldado en la guardia constitucional de Luis XVI , donde tuvo ocasion de salvar la vida á muchos criados de la reina. En noviembre de 1792 pasó de sargento á los cazadores de á caballo de la Legion de los Pirineos , donde á fuerza de batirse bien ascendió al grado de capitán del regimiento n.º 22. Algunos años despues le enviaron al ejército de Italia cuando tomó su mando el general Bonaparte. Allí adquirió una gran reputacion de valor primero en el combate de Roveredo , donde con solo seis cazadores se apoderó de dos cañones austriacos , y otro dia se arrojó solo á una bateria enemiga y habiéndole matado el caballo , se levantó y fue corriendo á pie á apoderarse de una pieza , y cargando sobre él los artilleros estuvo parando sus golpes hasta que acudiendo á su socorro algunos de sus soldados se apoderó de la bateria. Estos rasgos de intrepidez llamaron la atencion de su jóven general y le valieron el mando del escuadron de guias que fue el primer origen de la magnífica guardia imperial. Desde entonces siempre continuó al lado de Napoleon así ántes como despues de su espedicion de Egipto. Seria demasiado prolijo referir los muchos hechos brillantes en que se distinguió , sobre todo en un tiempo en que aquellas altas dignidades no se obtenian sino á fuerza de sobresalir entre los mas valientes de los ejércitos. Volvió con él á Francia y le ayudó mucho en su atrevida empresa del 18 de brumario. Hizo la segunda campaña de Italia y decidió la victoria de Marengo por una admirable carga de caballeria. En esta ocasion se distinguió todavia mas por un rasgo de humanidad digno de los mejores tiempos de la caballeria y fue que yendo cargando al frente de la guardia consular contra la retaguardia austriaca , vió caer á un

oficial que daba gritos para que no le pisoteasen los caballos de los soldados, y Bessieres en el calor de la accion se pone junto á él y manda abrir filas diciendo: *Soldados, respetad á un valiente*. Aquel jóven era hijo de una de las principales familias de la Moravia. Napoleon le puso en la primera lista de mariscales del imperio el 19 de mayo 1804 y cuatro años despues le confió el título de duque de Istria, dándole aquel mismo año la comision de ir á la corte de Wurtemberg á casarse en nombre de su hermano el príncipe Gerónimo con una de las hijas del rey. A pesar de estar constantemente mandando la guardia imperial, le añadió varias veces el emperador el mando de un cuerpo de ejército, como lo hizo en 1805 en el camino de Olmoutz y despues en las batallas de Jena, Heixlberg y Friedland; pero sobre todo en Eylau, donde egecutó aquella terrible carga de artilleria que derribó 20 mil hombres de infanteria en unos lodazales helados. En 1808 tuvo el mando del 2.º cuerpo de ejército que entró en España y estableció su cuartel general en Burgos; pero no tardó en volverse á Francia despues de las batallas de Rioseco y Somosierra, porque su puesto era al lado del emperador, con quien pasó al año siguiente á Alemania. Allí se encontró en las batallas de Esling y Wagram, donde le mataron el caballo en el momento mismo en que al emperador le mataban otro y ambos se felicitaron de una manera caballeresca montando inmediatamente en otros y prosiguiendo la victoria. Concluida aquella nueva campaña se le dió el mando del ejército encargado de someter á Flesinga en lugar de Bernadotte, que no inspiraba ya gran confianza, y no tardó en hacerse dueño de la plaza. No tuvo el emperador mariscal alguno que le escediese en fidelidad y amor porque se había figurado desde el principio de su carrera que servir á Napoleon era servir á su patria, y así no entró jamas en él ningun cálculo personal. En 1811 volvió otra vez á España con el mando del ejército del Norte; pero tampoco tardó mucho el emperador en llamarle para la campaña de Rusia, donde le dió juntamente con el man-

do de su guardia el de un cuerpo de caballeria. Sabido es el fin desastroso de aquella campaña, pero no los sufrimientos y resignacion que cada uno de estos héroes tuvieron que emplear para salvar los restos de aquel colosal ejército. En 1815 obtuvo el mando general de la caballeria, pero la vispera de la batalla de Lutzen estando á pie junto al pueblo de Rippach hablando con el mariscal Ney esperando á que llegase su caballeria, vino una bala de cañon que le pegó en el pecho y le dejó sin vida el 1.º de mayo de 1815. Murió pobre en medio de tantos ricos y habiendo podido serlo tanto como ellos; pero se pagaron sus funerales por el estado y el emperador dotó á sus hijos con una pension considerable, y dejó al mayor de ellos en su testamento un legado de 100 mil francos.

PAGINA 81.

16 El príncipe Belmonte de Pignatelli fue embajador de Nápoles en España y se desgració á fines de 1791 mandándole volver de Madrid. Pero en mayo de 1792 volvieron á emplearle en clase de brigadier y al año siguiente mandó como general las tropas napolitanas en Tolon. En 1795 fue nombrado ministro extraordinario cerca de la corte de España. En junio de 1796 firmó el armisticio con el general Bonaparte, de que habla el texto, y en octubre siguiente la paz definitiva con el directorio frances. En julio de 1797 pasó como ministro residente de Sicilia cerca del Santo Padre y salió de allí en 1798 cuando los franceses invadieron aquella capital.

PAGINA 86.

17 D. José Nicolas de Azara nació en Barbuñales, provincia de Aragon en 1751 y murió en Paris el 26 de enero 1804. Estudió primeramente en Huesca y despues en Salamanca con tanta aplicacion y aprovechamiento que adquirió particular favor del ministro de Fernando el VI D. Ricardo Wals, quien le dió á escoger entre

las carreras de las armas, la magistratura ó la diplomacia. Eligió Azara esta última y se le envió de agente general á Roma bajo el pontificado de Clemente. XIII. Allí tuvo mucha parte en las negociaciones relativas á la espulsion de los jesuitas y acabó por suceder á Grimaldi en aquella embajada. Cerca de 20 años estuvo disputando al cardenal de Bernis su influjo en aquella corte, donde contrajo estrecha amistad con los principales artistas y en particular con el célebre Mengs á quien protegió decididamente, antes y despues de su muerte, pues imprimió á su costa sus obras con una elegante relacion de su vida. Hizo una multitud de escavaciones en Tivoli, que fué en lo antiguo la casa de campo de los Pisones, y descubrió muchas cabezas antiguas, entre ellas la de Alejandro, que regaló mas adelante á Napoleon, y hoy adorna el Museo de Paris. Despues de las victorias de Bonaparte en Italia fue nombrado embajador en Paris, dejando con gran sentimiento en Roma la magnífica coleccion de cuadros, medallas y camafeos antiguos que habia reunido durante su larga permanencia en aquella capital de las artes. Tuvo diferentes alternativas de favor y de desgracia pues se le quitó la embajada, se le desterró á Barcelona, se le volvió á enviar á Paris y participó de todas las vacilaciones anejas á las cortes y á las difíciles circunstancias en que le tocó manejar tan graves negocios. Es bien sabida su amistad con Voltaire y el artículo que esté le consagró en su diccionario filosófico; pero como nuestro propósito no es escribir propiamente la vida del Sr. Azara, que requiere otra estension y otra pluma mejor que la nuestra, nos contentaremos con indicar las obras que dejó escritas en utilidad de su patria, y como uno de los escritores mas correctos de ella. Tradujo al español la *vida de Ciceron* por Middleton, que se imprimió en Madrid en 1790 en 4 tomos en 4.º; la *historia natural y geografia física de España* por Bowles; el *elogio fúnebre del rey Carlos III.* Corrigió la edicion magnífica de Horacio hecha por Bodoni en Parma en 1791 y la del poema póstumo del cardenal de Bernis intitulado *La Religion*

*vengada*: en 1795 en folio. El caballero Azara dejó por herederos á una hermana y dos hermanos, de los cuales el D. Felix publicó en Paris en 1802 una obra muy sabia sobre los animales del Paraguay, donde habia residido mas de 20 años. Fue sin duda uno de los hombres mas apasionados á las artes y ciencias, y cuyas virtudes han dejado mas grata memoria así en España como en Francia é Italia.

PAGINA 86.

18 El célebre Berthollet era natural de Savoya, donde se dedicó desde muy niño al estudio de la medicina. Pero deseando entregarse de lleno al cultivo de las ciencias se vino á Paris donde habia muchos mas medios de adelantar en ellas, y el duque de Orleans le proporcionó lo que él no hubiera podido conseguir por falta de fondos. No habia adquirido entonces la química aquella marcha segura que la dió luego el ingenio de Lavoisier, y tardó Berthollet algunos años en desengañarse de lo equivocado que era el sistema de Sthahl y la necesidad de seguir los principios de Lavoisier. Desde entonces se unió con él, con Guyton de Morveau y con Fourcroy para la creacion del lenguaje químico tan necesario para el orden de los conocimientos y que se ha adoptado generalmente en el dia con muy pequeñas variaciones. No tardó en conseguir plaza en la academia de las ciencias en lugar de Bucquet y poco despues se le nombró director de los tintes de la fábrica de los Gobelinos. El fue el inventor del blanqueo de las telas por medio del chloro, de que luego se han hecho y hacen cada dia tan útiles aplicaciones. Necesitaríamos estendernos demasiado para dar una idea de sus trabajos y descubrimientos sobre las propiedades de los chloratos y las espantosas esplosiones que producen mezclados con el azufre y el carbon, harto superiores y mas funestas que las de la pólvora comun. Sus observaciones sobre el oro fulminante y sobre los gases hidrógenos carbonizados han dado lugar á una multitud de descubrimientos químicos y de aplicaciones usu-

les. Cuando Bonaparte pasó á Egipto se llevó consigo á Berthollet y fue uno de los sabios que compusieron el instituto del Cairo. Allí se dedicó muy especialmente á corregir la alteracion funesta que sufre el agua largo tiempo contenida en los toneles y barricas y á Berthollet debe la marina el método de carbonizar lo interior de estos vasos que conservan por este medio la pureza del agua. Napoleon supo apreciar estos inmensos servicios colmándole de honores y rentas y confiriéndole la senatoreria de Montpellier. El uso que hizo de sus riquezas no fue otro que el de proporcionar nuevos progresos á las ciencias, pues fundó en su casa de campo una especie de academia con nombre de *Sociedad de Arcueil*, en que reunió un corto número de hombres distinguidos poniendo á su disposicion un laboratorio completo para que hiciesen á su costa los esperimentos necesarios para resolver las cuestiones científicas. El resultado de estas tareas se ha impreso despues en tres tomos de memorias que casi forman ellas solas la recapitulacion de la ciencia. Berthollet no ha publicado mas que dos obras: una sobre *los tintes* en que se encuentra todo cuanto hasta ahora se sabe sobre este arte. La otra tiene por título *La stática química* que bastaria ella sola para hacer ilustre su nombre. Durante la época del terror que tan ignominiosa fue para la Francia, dió varias muestras de valor poco comunes entonces, y una de ellas fue que intentando los tiranos de la época perder al asentista general de los aguardientes para apoderarse de sus riquezas, inventaron la fábula de que estaban envenenados, y dieron comision á Berthollet para que informase sobre ellos conminándole con pena de la vida si se dejaba corromper por el acusado. Pero él sin intimidarse, analizó el líquido y estendió su informe diciendo que no habia tal veneno. ¿Estás bien seguro de ello, le preguntaron con ferocidad? Segurísimo. — ¿Te atreverás á beberlo? Y por toda respuesta tomó un vaso y se le echó á pechos. — Mucho valor tienes. — No tanto, replicó Berthollet, como cuando estendí el informe. Toda la vida de este sabio

fue un continuo estudio de las ciencias químicas, y la terminó á la edad de 74 años en 1822.

19 El general de division Ferino no se habia separado nunca del ejército desde que entró á servir antes de la revolucion hasta que fue empleado como tal en el ejército del Rhin, donde mantuvo su gran reputacion de hombre de valor. Despues de esta hazaña que por primera vez le nombra nuestra historia, derrotó completamente el ejército de los Círculos alemanes y sostuvo varios combates contra el príncipe de Condé que habia venido á atacarle. Moreau le miraba con tanta confianza mientras le tuvo á sus órdenes, que nunca le dió otras instrucciones, sino que obrase segun lo tuviese por oportuno. Batió repetidas veces á los Austriacos durante los años 1794, 95 y 96; pero tambien esperimentó reveses cuando en este último tuvo que retirarse el ejército, y tal vez su principal mérito consiste en haber verificado el su retirada á costa de diez combates contra los generales Frolich y Klinglin y haber sin embargo llegado á Huninga con las tres cuartas partes de su division. A principios de 1797 se le encargó la defensa de esta plaza que servia de cabeza de puente, y en los dias 28 y 29 de enero hizo una salida tan brillante, que clavó los cañones del enemigo, le cogió una multitud de prisioneros y destruyó todas sus obras. En 1799 se le dió el mando de la 7.<sup>a</sup> division militar en el interior y en 1803 se le trasladó á la 3.<sup>a</sup> y poco despues le confirió Bonaparte la cruz de gran oficial de la legion de honor y le eligieron miembro del senado conservador.